

Educación y pandemia en barrios populares

Cómo fue el ciclo lectivo 2020 durante el aspo en los
barrios populares

Abril 2021

Secretaría de
Integración
Socio Urbana



Ministerio de
Desarrollo Social
Argentina

Presentación

Dentro de un clima de debate tensionado respecto a las formas de abordar la educación en jóvenes, reconociendo el contexto crítico que impone la pandemia, resulta muy importante tomar la voz de quienes están afectados y afectadas por las medidas de aislamiento social y obligatorio impuestas por la enfermedad covid-19.

Desde la SISU, se analizaron las respuestas de una muestra de vecinos y vecinas de barrios populares de todo el país que tengan en su grupo familiar chicos y chicas en edad escolar primaria. Los y las habitantes de los barrios reconocidos por Registro Nacional de Barrios Populares (Renabap) respondieron una encuesta¹ enfocada a levantar datos sobre la educación en contextos de pandemia durante el año 2020 transcurrido.

Con este análisis, se apunta a aportar datos para poder ampliar las miradas que han predominado sobre la cuestión, sobretodo respecto a cómo se ha posicionado en la agenda pública y mediática. De esta forma, podemos tener una fuente que, en específico, habla sobre la temática de forma territorializada. Con ello, se pretende evitar generalizaciones e invita a pensar caminos posibles para avanzar en propuestas concretas para jóvenes y familias de los barrios populares del país.

Conectividad y dispositivos tecnológicos

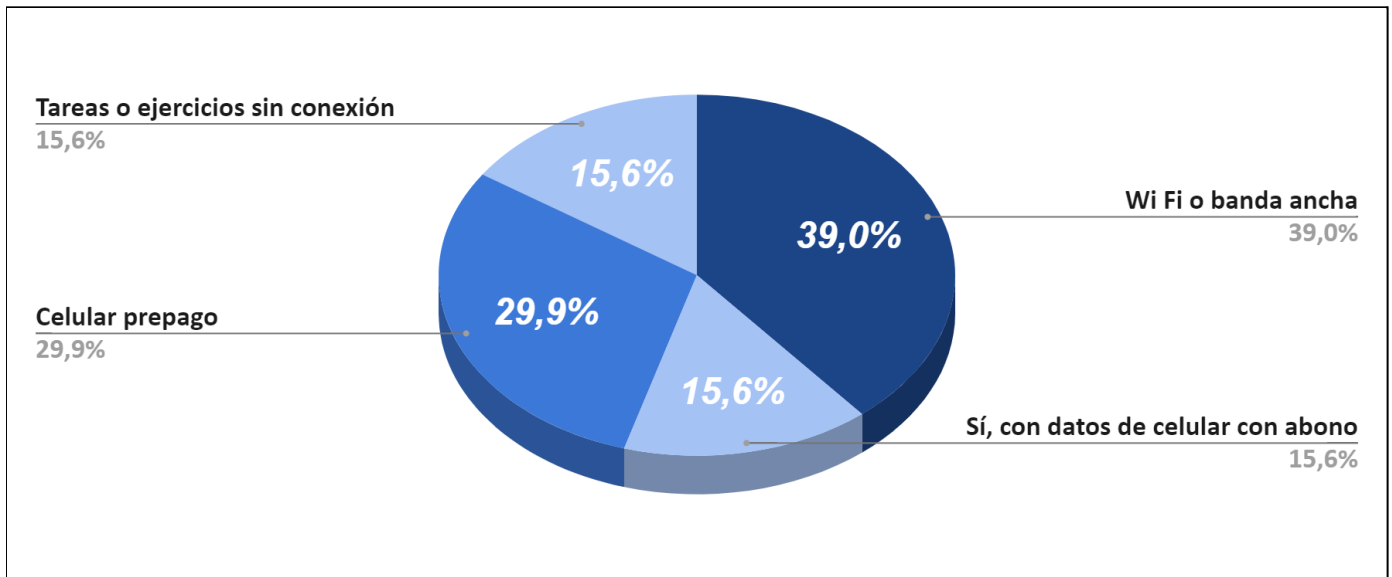
Como consecuencia de la necesidad de tener que brindar clases de forma virtual, el acceso de internet y la disponibilidad de dispositivos tecnológicos para poder continuar con el ciclo lectivo pasó a ser una necesidad de primer orden para los hogares con niños/as en edad escolar. A partir de las encuestas realizadas, se pudo identificar tanto las diferentes formas de acceso a internet, desde qué lugares acceden así como los dispositivos tecnológicos utilizados para en los hogares de los barrios populares.

Formas de acceso a internet

Se puede observar, que la principal forma de acceso a internet que tienen los hogares en los barrios populares es a través del uso de datos móviles de un celular, principalmente prepago. Si bien la respuesta *Wi-Fi o banda ancha* representa un 39%, al no estar diferenciada no puede determinarse cuál de las dos modalidades es la más utilizada. Sin embargo, al observar el dispositivo tecnológico que se utiliza para acceder a internet, puede pensarse que el uso de una conexión de Wi-Fi es predominante.

¹ La fuente proviene de una encuesta diseñada y ejecutada por el Observatorio de Argentinos por la Educación. El número total de participantes fue de 78 habitantes mayores de edad de 71 barrios seleccionados dentro del listado nacional del Renabap. La forma de recabar la información fue mediante la vía telefónica; se preguntó sobre la situación escolar de el/la estudiante mayor en el hogar que estuviera en el nivel primario.

Gráfico 1: Tipo de conexión para la resolución de tareas

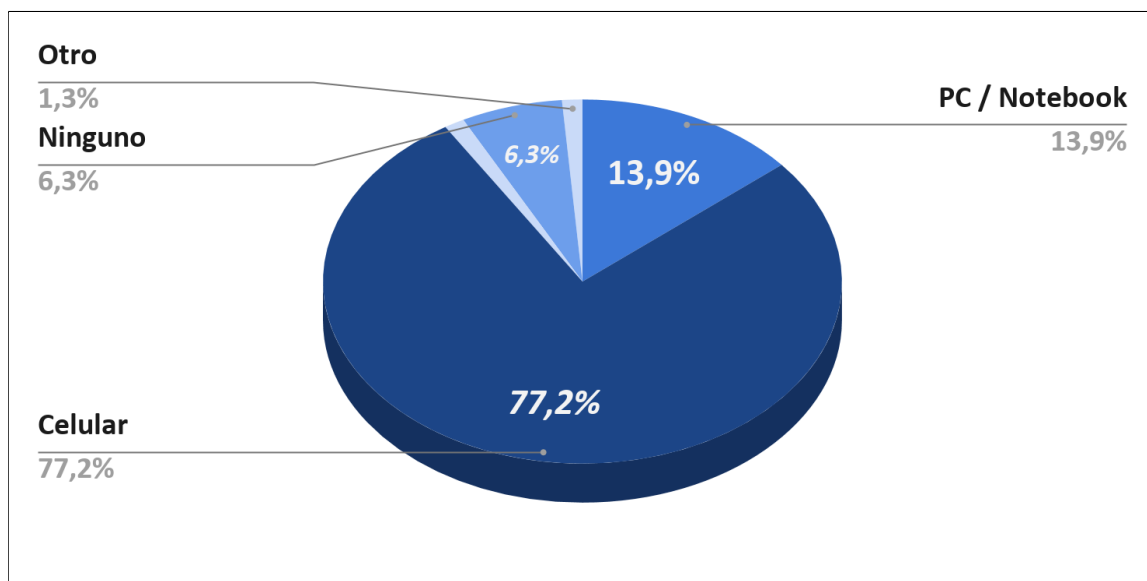


Al mismo tiempo, al acceder desde un celular, prácticamente la totalidad de los/as encuestados/as respondieron que realizan las actividades desde sus hogares. Sólo en contadas ocasiones, han utilizado la casa de un vecino/a o espacios comunitarios.

Dispositivos tecnológicos

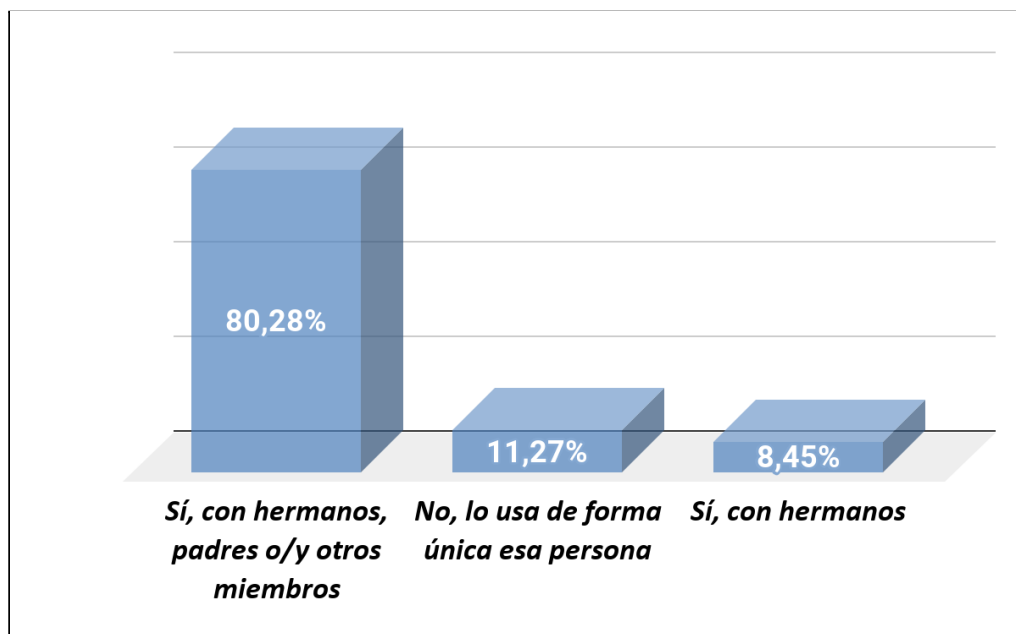
Sin duda, el dispositivo tecnológico más utilizado es el celular, muy por encima de una notebook o tablet. Hecho que se puede deber a que es económicamente más accesible y que el 97% de los encuestados/as respondieron que los dispositivos utilizados no fueron provistos por el gobierno.

Gráfico 2: Dispositivo de conectividad utilizado



Cuando se consulta si el dispositivo utilizado para la realización de las actividades escolares era utilizado por otros miembros de la familia, en la mayoría de los casos, se puede observar que un mismo dispositivo es usado de forma compartida entre los miembros del hogar.

Gráfico 3: Respuestas ante la pregunta: ¿comparte el dispositivo de conectividad con otros miembros del hogar?



Este dato y dada la preponderancia que adquirió el celular para la realización de las tareas como para el acceso a las clases, lleva a consultar si los datos para la navegación son suficientes para cubrir todas las demandas, sólo el 16,7% respondió que eran suficientes, y, en la mayoría de los casos, hay dificultades con la conexión.

Las estrategias de la institución escolar y docentes para “mantenerse presente”

Más allá de la problemática estructural que habitantes de barrios populares tienen respecto al acceso a los servicios de internet y dispositivos de conectividad para poder mantener una educación a distancia, en los resultados recabados sale a la luz que se logró mantener una relación y vínculo constante entre estudiantes y escuelas.

Ante la pregunta de si durante el período de aislamiento ya sea la escuela o docentes se comunicaron con estudiantes, la mayoría de las respuestas dan cuenta de que hubo comunicación y, que además, se dió todas las semanas y con alta frecuencia.

Gráfico 4: Respuestas ante la pregunta : ¿durante la cuarentena, la escuela y docentes, cada cuánto se comunicaron con el o la estudiante?

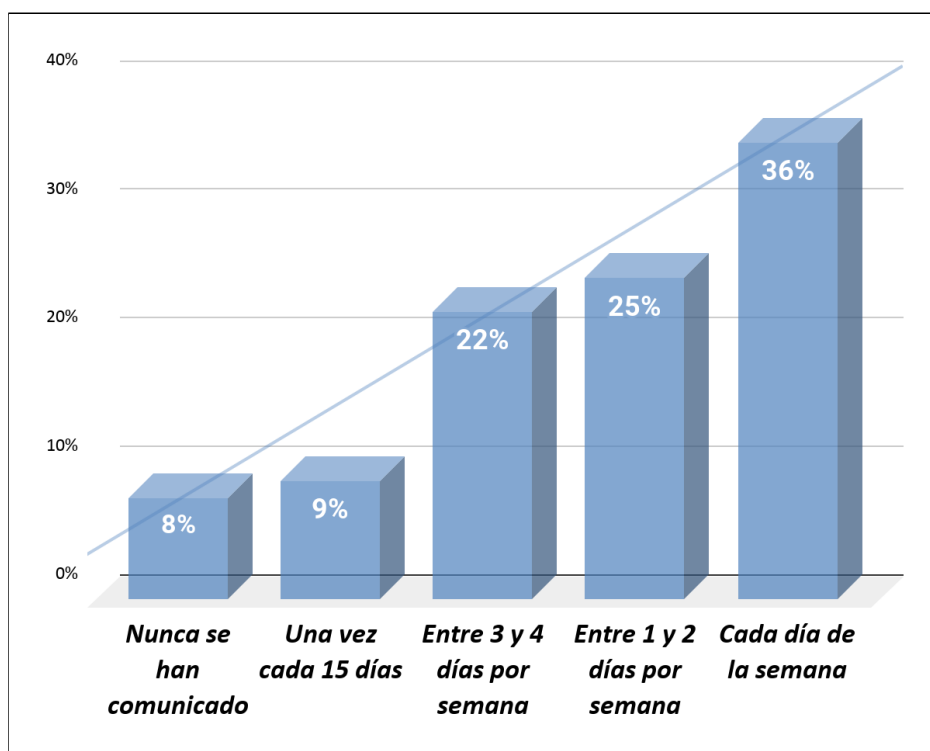
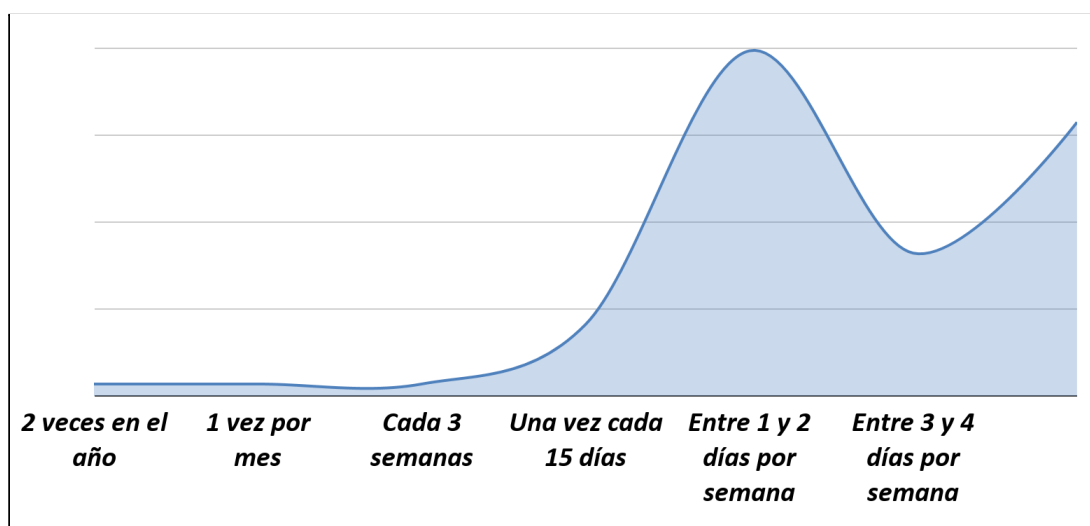


Gráfico 5: Respuestas ante la pregunta : ¿cada cuánto propusieron tarea las y los docentes?



Las veces que se comunicaron, generalmente fue en el marco de actividades pedagógicas como proponer nuevas actividades educativas o evaluar las tareas realizadas por estudiantes

(ver gráfico 9). El intercambio fue fluido, ya que en un 80% de docentes hicieron las pertinentes correcciones y devoluciones de las actividades propuestas.

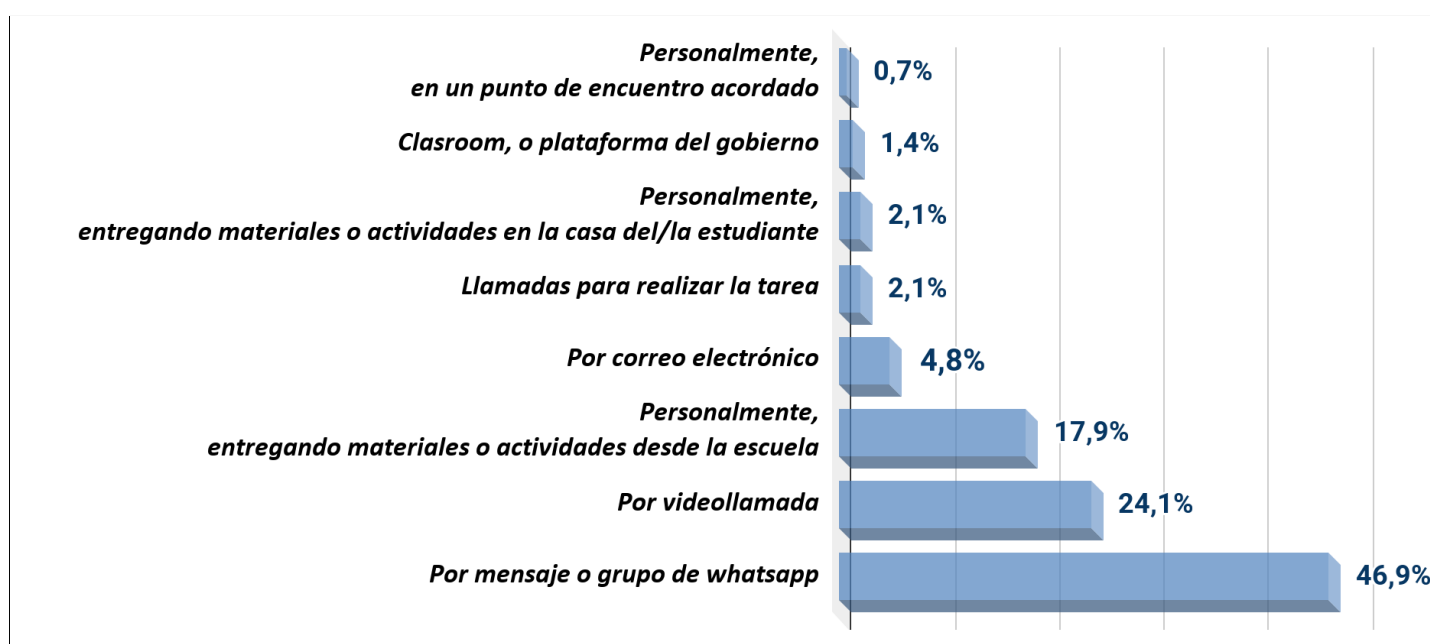
Tabla 1: ¿Cómo fue la corrección de las actividades realizadas?

No recibieron una corrección o devolución	19,48%
Recibieron a veces una corrección o devolución	23,38%
Recibieron siempre una corrección o devolución	57,14%

Puede afirmarse, entonces, que de forma predominante los contactos fueron continuos y hubo una alta recurrencia de actividades escolares propuestas por las y los docentes.

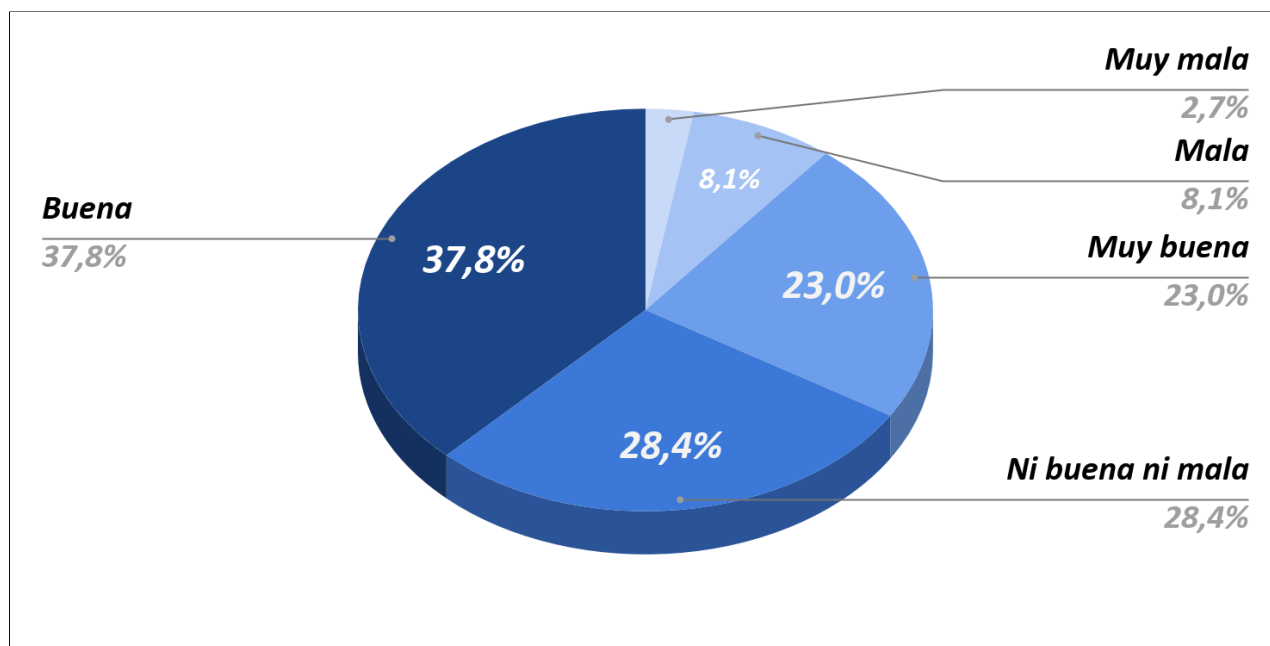
Dentro de las maneras en que estableció la continuidad pedagógica, se visualizaron varias modalidades. Si bien predomina el uso de los celulares o dispositivos electrónicos como los medios para relacionarse, se entiende que las limitaciones respecto a los servicios de conexión a internet o el tener que compartir las máquinas, pueden haber implicado que la vía de la mensajería y el Whatsapp haya sido la más utilizada para mantenerse en contacto. En este mismo sentido se entienden las estrategias de entrega personal de materiales: depositando las actividades en las escuelas o en puntos comunes de acuerdo.

Gráfico 6: Canal de comunicación entre personal escolar y estudiantes



Las familias asumen que las relaciones entre la escuela, sus docentes y las chicas y chicos fue buena, en términos generales. Tal como puede verse en el siguiente gráfico.

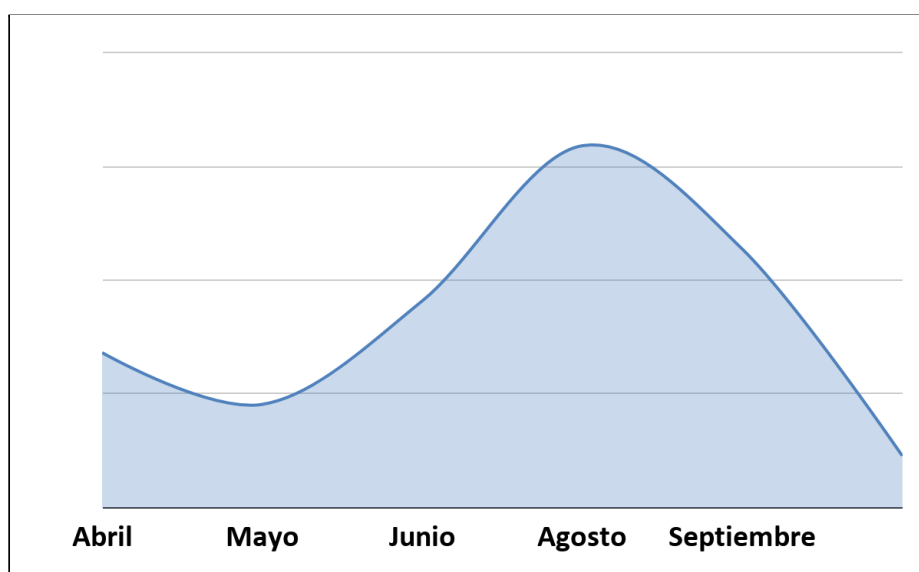
Gráfico 7: Respuesta ante la pregunta a familiares de estudiantes: cómo cree que fue la relación entre escuelas y familia?



Respecto a la interrupción de las clases en el contexto de ASPO por algunas y algunos estudiantes, es importante analizar lo que los datos dan cuenta:

- un 27% de niño/as de las encuestas realizadas suspendieron su actividad escolar;
- mientras que, el 73% restante, continuó con el desarrollo de las clases.

Gráfico 8: Período en que se suspendieron las clases



El período de mayor interrupción de la actividad escolar se corresponde a los meses en los cuales las medidas indicadas por el Gobierno nacional de aislamiento y el lema de “quedarse en casa”, se replicaban con mayor severidad. A su vez, del porcentaje que suspendió su continuidad, el **91%** respondió que **retomaría la actividad**. En vistas a estas respuestas, se entiende como atinado utilizar el concepto de interrupción más que de “abandono” en tanto hay una intencionalidad extendida de retomar las clases en un futuro.

Familiares de estudiantes remarcan lo importante que es la educación de la mano de docentes, por su saber hacer, y a la par de compañeros. Sin embargo, suma importancia debe reconocerse la responsabilidad social de las familias a la hora de pensar en las formas de la vuelta a las aulas: *“Depende, si se turnan en grupos y no van todos juntos. Si hay protocolo con barbijo y distanciamiento. Él, ya tiene muchas ganas de volver y estuvo muy encerrado”*. Se asume el cansancio de la virtualidad, pero en la mayoría de las respuestas vecinos y vecinas de los barrios populares apuntan a una presencialidad con cuidados y protocolizada. La amenaza del covid-19 se entiende como un limitante en la vuelta al salón: *“Depende como se maneje la escuela, si tiene los protocolos necesarios, si. Pero sino, creo que lo más importante es preservar la salud”*.

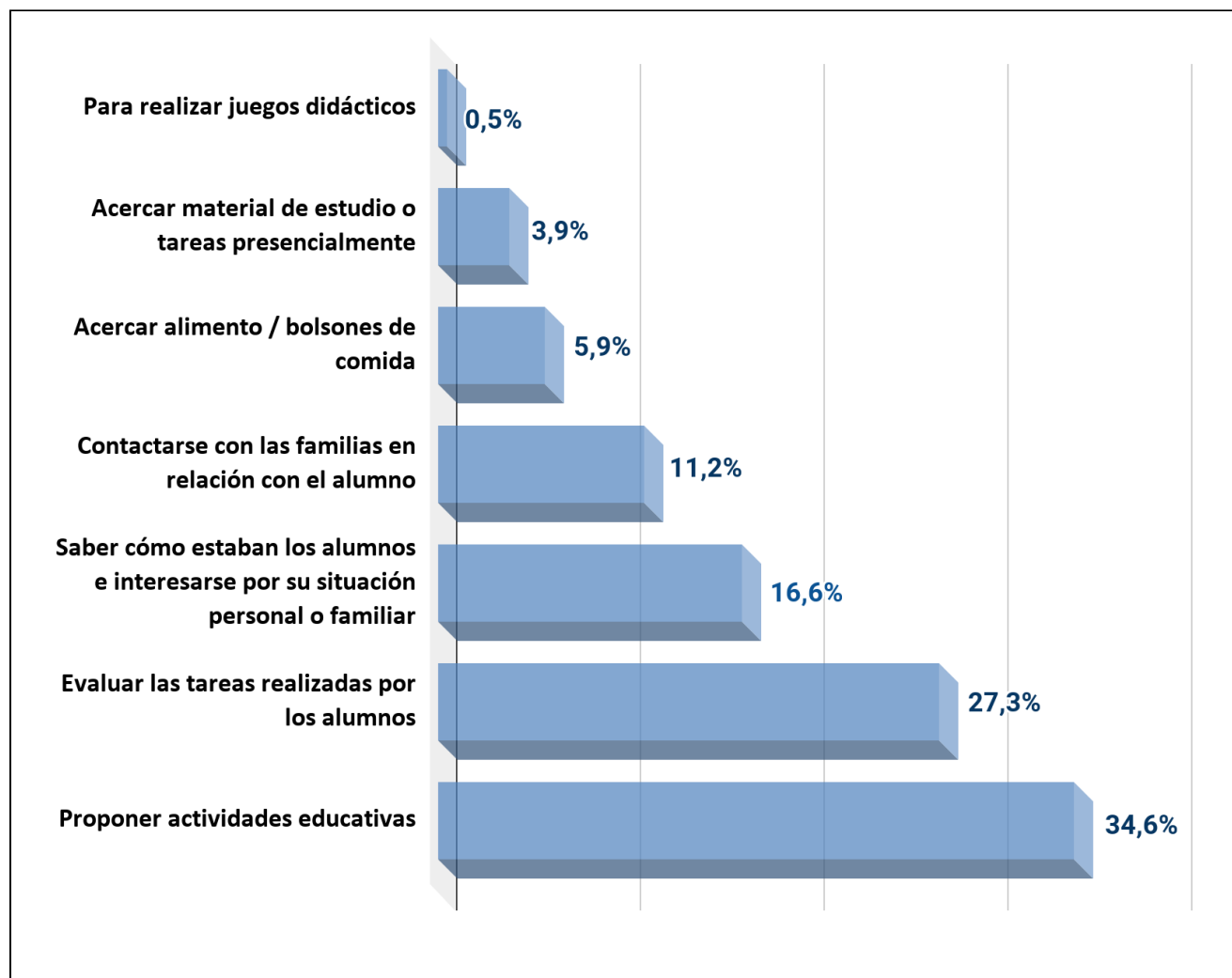
Precisamente porque es sabida la gran dificultad en los territorios populares para reemplazar las clases en los colegios por la virtualidad, de los datos analizados en este apartado, resultan muy valiosas las maneras que las escuelas y sus docentes reinventaron y mantuvieron su presencia, en base a novedosas estrategias. Sin estos esfuerzos, tal vez, los resultados sobre la continuidad pedagógica y la frecuencia en los vínculos escolares hubiese tenido cifras desfavorables.

Redes y acompañamiento más allá de los vínculos escolares

La escuela más allá de su función pedagógica

Si bien las escuelas mantuvieron su actividad principal a partir de propuestas pedagógicas, se reconoce que las relaciones con la institución educativa no se limitan a ello. Especialmente en los barrios populares, se destaca cómo es que las escuelas desempeñan roles de contención social familiar y, también, sostén alimentario.

Gráfico 9: Motivo por el que se comunicó la institución escolar

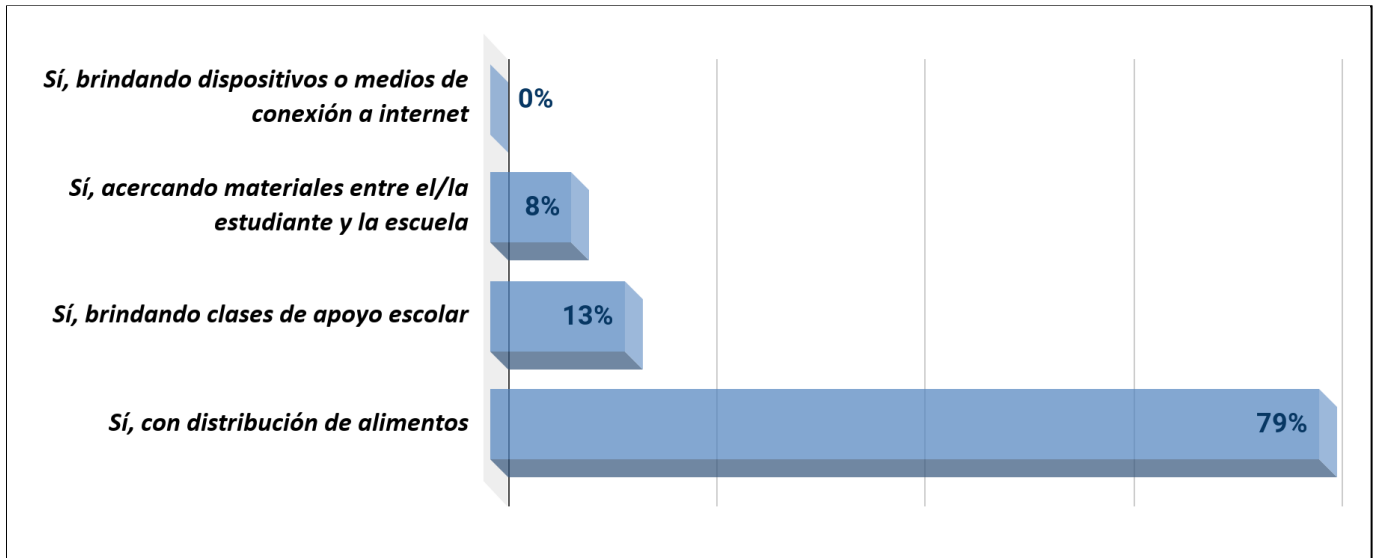


De los casos analizados, el 84% de las y los niños asisten a una escuela que provee desayuno, almuerzo o merienda. En el contexto de cuarentena, un 64% de las respuestas de encuestados y encuestadas informan que la alimentación escolar se mantuvo a pesar de las medidas de aislamiento: ya sea a partir de la entrega de viandas preparadas (en sólo un 3%) o mediante la entrega de mercadería (un 56% de las respuestas).

Lo pedagógico más allá de la escuela

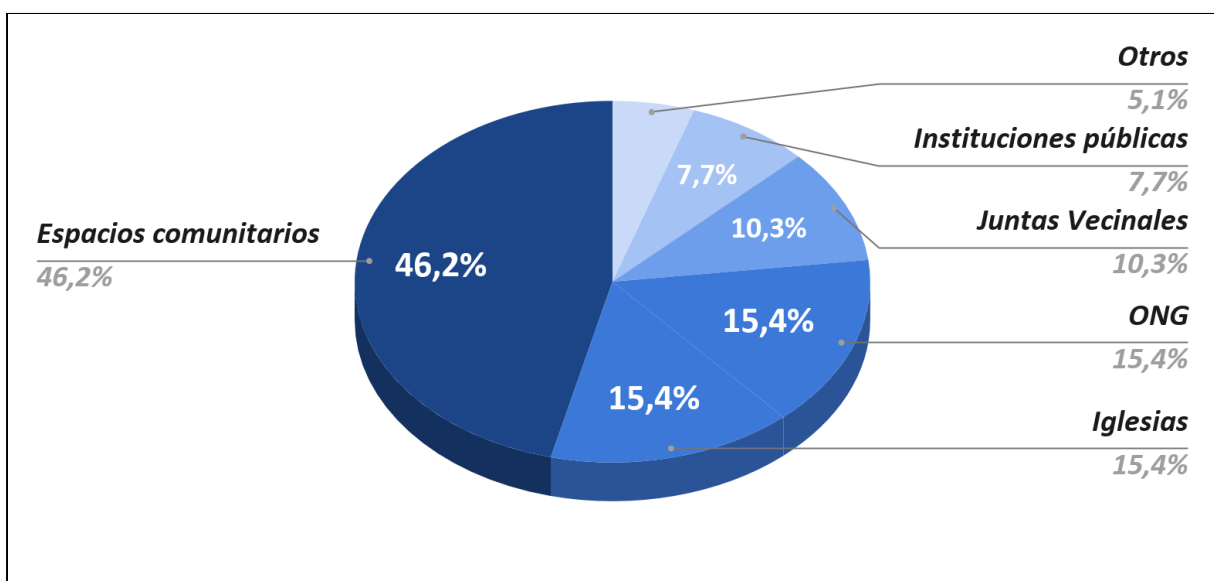
Otros actores fueron reconocidos por entrevistados y entrevistadas en el acompañamiento ante el aislamiento y los cuidados por la enfermedad del covid-19: ONG, organizaciones de base, iglesias, espacios comunitarios barriales, juntas vecinales, entre otras. Éstas, además de contribuir en instancias de cuidado, sostén y en provisión de comida y mercadería a partir de sus redes de trabajo territorial, han participado en actividades educativas y pedagógicas.

Gráfico 10: Respuesta ante la pregunta contó el o la estudiante con acompañamiento de otros actores?



Especial preponderancia demuestran tener los espacios comunitarios y barriales. Tal como demuestra el siguiente gráfico.

Gráfico 11: Instituciones que acompañaron durante los períodos de aislamiento social preventivo y obligatorio



Reflexiones finales

- El informe da cuenta de cómo hoy en día las dificultades en el acceso a dispositivos electrónicos y de conectividad aumentan y profundizan las brechas de desigualdad. Resulta indispensable pensar en la conectividad en los barrios populares como una política pública desde la perspectiva de la integración social y urbana, en vistas a potenciar las capacidades de desarrollo de los territorios.
- A pesar de los grandes problemas para mantener una actividad escolar virtual, otras estrategias se dieron para poder mantener un vínculo pedagógico a distancia. El esfuerzo de docentes e instituciones escolares sale a la luz al observar los datos que informan sobre la frecuencia en se comunicaron con las familias y estudiantes, como también, la recurrencia en que presentaron propuestas y actividades de trabajo en el marco de los procesos de aprendizajes escolares.

Las familias dan cuenta de una buena impresión de las relaciones entabladas. En medio de un contexto como el analizado, estos positivos resultados valen doble y ayudan reconocer el gran trabajo, profesionalismo, vocación y esfuerzo de los equipos pedagógicos.

- A su vez, se pone en escena las redes de sostén que diferentes actores despliegan en los barrios populares. Las escuelas junto a organizaciones sociales, espacios comunitarios, iglesias, entre otros, por su trabajo de acompañamiento, asistencia alimentaria, fortalecimiento de las prácticas educativas, trabajos de campaña e intermediación en las problemáticas constantes de los barrios populares, tomaron protagonismo y pudieron dar cuenta de lo indispensable que se vuelve su presencia en los territorios vulnerados. Aflige el tener que haber esperado a una pandemia para reconocer la imprescindible labor de las instituciones de base.

De tal forma, siguiendo los puntos resaltados, se plantea la importancia, sin desconocer las fuertes dificultades y desventajas que atraviesan y atravesaron los sectores populares en el contexto de emergencia, de darle otra lectura a la cuestión de la educación en los contextos de pandemia.

La postura de resaltar la imposibilidad de mantener la virtualidad abre como única alternativa la vuelta a las clases en las aulas. Una solución inviable, pero además, peligrosa e irresponsable, en medio de un estado epidemiológico crítico. Es preciso abrir puntas al debate e introducir caminos que vayan más allá de resolver la coyuntura en tiempos pandémicos, y que por el contrario, se piensen y apunten a modificar realidades estructurales vinculadas a las desigualdades en el acceso a determinados servicios en los barrios populares, como los de conectividad e internet. Los cuales, hoy en día y en el futuro que se avecina, se vuelven clave e indispensables.